

# EL PLANO INVISIBLE DE BELCHITE

JAIME CINCA YAGO

Podemos afirmar que hablar de la guerra civil española y no citar *la batalla de Belchite* es imposible. Por este nombre se conoce a la operación militar que el gobierno de la República planificó para tomar Zaragoza en agosto de 1937, operación que, al fracasar en su objetivo principal, tomar Zaragoza, acabó pasando a la historia con el nombre de *batalla de Belchite*, tanto por ser la población en la que se llevaron a cabo los combates más duraderos, como por las extremas características de los mismos. De verdaderos héroes puede calificarse a defensores y atacantes porque el valor que allí mostraron fue en su más alto grado; porque si por un lado los defensores nunca rindieron ninguna posición y las defendieron hasta la última gota de sangre, por otro, los atacantes debieron tomar dichas posiciones al asalto y derramando para conseguirlo su sangre en abundancia. Por todo ello dicha batalla se ganó el apelativo de mítica, aunque debe reconocerse que a conseguirlo contribuyó en gran parte también la participación de las *Brigadas Internacionales*, circunstancia que propició una gran difusión a nivel internacional, engrandeciendo esta batalla, casi desproporcionadamente.

Desde las primeras fechas de inicio de la guerra civil quedará Belchite en primera línea de frente, en el conocido como *Sector Sur-Ebro*. Durante los trece meses que transcurrieron hasta la famosa batalla de agosto de 1937 se sucedieron diversos combates que no alcanzaron gran notoriedad, aunque alguno de ellos sí alcanzase gran virulencia como el de la *toma del Lobo* por los republicanos en agosto de 1936, o los *combates de las nieblas*; y merecen especial mención los durísimos combates librados en la toma de *La Serna* -una pequeña sierra situada junto al santuario del Pueyo-, y la reconquista de ésta por los franquistas a las pocas horas de haberla perdido y en una noche de esas terribles, en medio de una enorme tormenta, un asalto capitaneado por el famoso capitán del ejército sublevado, Santapau, quien sería recompensado por esa acción con un ascenso, así, a partir de entonces anduvo estampillado con la estrella de ocho puntas de comandante. Sangrientos combates en los que también perderían la vida muchos soldados de ambos bandos, resaltaré la muerte de los capitanes republicanos Marchirant y Jubert, y de la miliciana Carmen Crespo "*la francesita*" (compañera sentimental del capitán Jubert, entonces comandante jefe de las tropas republicanas en el *Sector de Lécera-Belchite*), la muerte de este carismático capitán fue muy trascendente, tanto como para que la unidad miliciana conocida como *Columna Ortiz* pasase a denominarse *División Jubert*.

Retomando la famosa "Batalla de Belchite", algo de lo más sorprendente es que casi todos los autores, civiles o militares, que escriben sobre la misma se limitan a realizar artículos que poco o nada nuevo aportan sobre la batalla, suelen ser lo que popularmente se conoce como *refritos*, ya que dichas publicaciones se limitan a utilizar el material publicado antes por otros autores, sin molestarse en contrastar datos para actualizar la información y por ello comenten los mismos errores e imprecisiones que cometieron los autores de los que copiaron. En honor a la verdad hay que decir que algunos han añadido algún nuevo detalle, aunque a la vista de sus publicaciones se constata lo poco que han investigado en los archivos y evidencian que casi ninguno ha visitado el terreno, y menos aún, se lo ha pateado.

Incluso Martínez Bande, que en su muy interesante libro "*La gran ofensiva sobre Zaragoza*" le dedica a esta batalla más de la mitad de las páginas, deja patente su desconocimiento sobre las construcciones defensivas belchitanas por las escasas referencias que aporta sobre las mismas.

En los muchos años de en mi investigación sobre esta batalla y tras consultar multitud de libros y documentos, no había conseguido hallar información documental sólida sobre el cinturón defensivo belchitano, aunque sí alcanzar un alto grado de familiarización con el entorno. Pero cumpliéndose el dicho popular de que "*todo esfuerzo tiene recompensa*", me vi recompensado desde el momento que cayó en mis manos el libro titulado *Defensa anti-tanque*, al descubrir de forma inequívoca que todo su contenido se refiere al sistema defensivo que la *Tercera Compañía de Zapadores Minadores "Los Barbis"* construyó durante la guerra civil en Belchite; un manual militar cuyo autor es el que entonces era capitán de dicha compañía, don Roque Adrada Fernández. Este hallazgo es sin lugar a dudas uno de los más importantes de los que he logrado en mi investigación sobre la guerra civil en Belchite. Recompensa que hoy se acrecienta al poder compartirlo públicamente a través de esta importante revista.



Si otros autores conocían el contenido de esta obra, cabe preguntarse ¿por qué ninguno la citó al escribir sobre la batalla de Belchite? (excepto mi amigo, el investigador Jaime Latas, que en un artículo sobre *los Barbis* publicado en esta misma revista, la citó para referirse a ella como otra publicación más del capitán de los Barbis, pero sin sospechar el significado de su contenido).

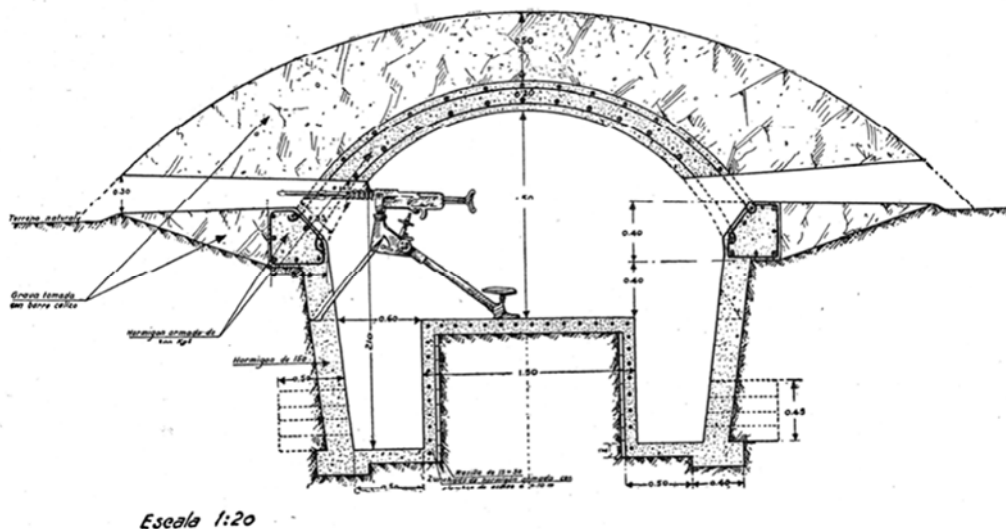
Parece mentira que *Defensa anti-tanque* estuviera durante años y años en las estanterías de bibliotecas militares y civiles pasando inadvertido para miles de investigadores de todo tipo, sin que nadie fuese capaz de identificar que el contenido de la obra se refiere a Belchite, pero así fue durante nada menos que 80 años, que son los transcurridos desde su publicación en 1937 hasta que yo diera con él.

Su autor hace en el prólogo una exposición de sus pretensiones al escribirlo: "*La necesidad de establecer lo más rápidamente posible una defensa anti-tanque ... sobre el modo de defenderse de estos ingenios de combate ...*" y paso a paso el manual describe una población situada en

primera línea de frente, de la que aporta todos los detalles de la orografía y vías de comunicación, y detalla como dotarla de la defensa necesaria contra aquellas modernas máquinas de guerra que eran los tanques.

El pequeño tamaño del libro, 125 x 175 mm, lo convierten en un perfecto manual de bolsillo y no es obstáculo para aportar mucha información teórica de técnicas de combate ofensivo y defensivo, utilizando tanques y todo tipo de armas, incluso de aviación, sin excluir la infantería. Con detalle de aspectos técnicos de ubicación, enmascaramiento, resistencia de materiales, tipologías constructivas (pozos de tirador, erizos, fosos, puesto defensivo activo, terraplenes, nido blindado y nido para cañones antitanque y para ametralladoras, asentamiento de piezas de artillería antiaérea y de artillería de campaña de 75 mm, trincheras, inundaciones, alambradas, barreras y otros tipos de obras, dedicando además un pequeño capítulo a las minas. Aportando en el capítulo cinco consejos sobre defensa antitanque, tanto para la tropa de infantería como para sus oficiales.

En él se describe con detalles minuciosos cada elemento a construir y la misión que desarrolla en un completo sistema defensivo para un hipotético sector detalladamente descrito, que se como ya dije corresponde inequívocamente con Belchite, aunque nunca se cite. El detalle llega al punto de contener los planos, con medidas acotadas, de los bunker y posiciones que dicha unidad construyó en Belchite.



Plano para nido de ametralladora.  
Idéntico construido en la posición de la *paridera del Saso*.

Habla detalladamente de las minas explosivas, desde las botellas incendiarias a las minas automáticas pasando por los artilugios explosivos artesanales y aportando una valiosa información de los *artefactos*

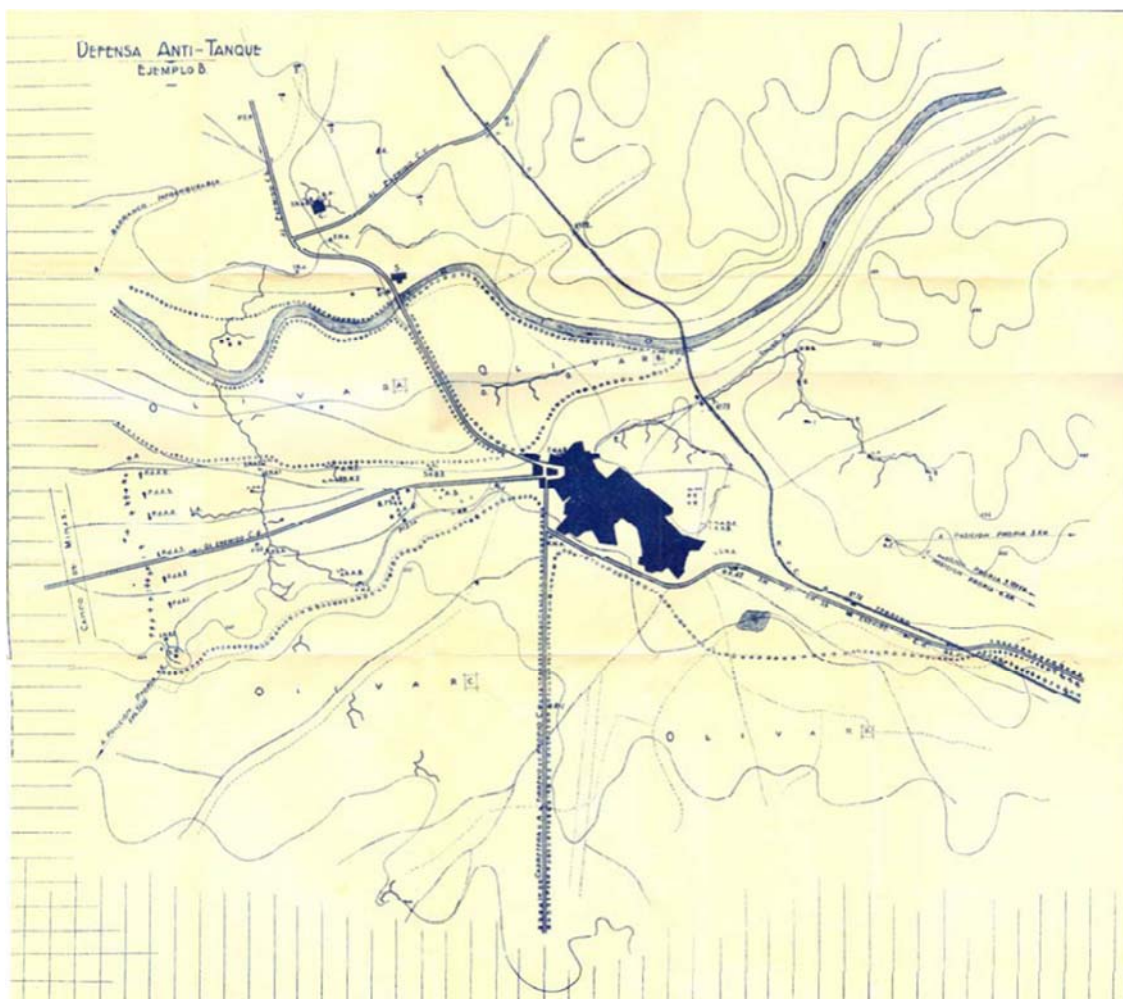
*explosivos utilizados por los rojos.*

También aprovecha para anunciarnos otras obras, monográficas, que está preparando: *Guerra química. La protección; Explosivos; Fortificación de campaña*; y, la que sin duda hubiese sido una obra de gran interés para estudiosos de este periodo de nuestra historia, que pretendía titular: *Mi compañía de zapadores (el alzamiento nacional. -Hechos y trabajos. - Enseñanzas de guerra)*.

Desde luego que el autor no se olvidó de incluir en *Defensa antitanque* una copia del curiosísimo **decálogo de honor** de *Los Barbis* y unas páginas en blanco que permitiera tomar notas a los futuros alumnos que usasen ese manual.

Al final contiene un apéndice de páginas desplegadas que tratan sobre *armas especiales y tipos de carros*, y unos cuadros de datos técnicos sobre diversos tipos de cañones de infantería y anticarro; ametralladoras de grueso calibre; y otras armas especiales y carros de combate. En otra lámina desplegable, se expone toda una serie de dibujos prácticos sobre minas explosivas y su instalación en todo tipo de vías de comunicación y en campos de minas.

Termina el manual con un plano desplegable de 45 cm por 51 cm que refleja con detalle todo lo que se ha descrito en el libro. Ese plano es el que yo he bautizado como **PLANO INVISIBLE**, dicha facultad de invisibilidad la consigue con el solo hecho de presentarlo girado sobre sí mismo 180°, o lo que es lo mismo: en sentido inverso al que en la realidad tienen sus puntos cardinales. Esta pequeña maniobra de despiste es una muestra de la astucia e inteligencia de su autor, al que el paso del tiempo le ha dado la razón en su creencia de que en general el público es la mayoría de las veces incapaz de reconocer lo que tiene frente a sus ojos, y aunque me repita, así ha sido, durante 80 años nadie fue capaz de descubrirlo, y ¿saben por qué? pues porque muchos son los que escribieron o escriben sobre esa mítica batalla de Belchite buscando medallitas y recompensas fáciles, pero queda claro que sin haberla estudiado con suficiente profundidad.



Éste es el plano, rótenlo 180° para invertir el norte con el sur y obtendrán una joya de documento histórico sobre el sistema defensivo de Belchite.